



# Historia de campo



Patrimonio natural  
Fondo para la Biodiversidad y Arcas Protegidas

## VUELOS DE ESPERANZA EN EL SUR DE COLOMBIA

PROGRAMA MOSAICOS, FINANCIADO POR EL GEF

“Usando sus binóculos Narciza Miramá se asegura que las aves del Mosaico Galeras vuelvan una y otra vez a los bosques que conservan”.

Narciza y el grupo *Vuelos de Esperanza* hacen 2 recorridos anuales por los corredores de conservación que ellos mismo ayudaron a crear en las quebradas Zaragoza, El Guabal y el Río Cariaco en el sur de Colombia. Son 37 campesinos que vestidos de ropa oscura, en silencio y con binóculos en mano identifican y conocen las aves que les ayudan a monitorear la salud de los bosques que cuidan.

# Historia de campo



“Este es una iniciativa de la comunidad en vista de que ya se habían implementado tres corredores de conservación y necesitamos ver que servicios estaban prestando estas implementaciones que hicimos, ahora en los dos años que llevamos en estos hemos visto 75 especies y 818 individuos, y nos hemos dado cuenta que la cantidad de aves ha ido aumentando y que estos corredores sí han fortalecido la conectividad con el Santuario Galeras, ya que les dan a las aves más alimentos y refugio para permanecer allí.”

Esta es una alianza de las organizaciones locales, el Santuario Galeras y Cenicafe como parte del Programa Mosaicos de Conservación, una iniciativa desarrollada por el Fondo Patrimonio Natural, Parques Nacionales Naturales y la Unión Temporal, que promueve acuerdos para conservar el agua y los bosques que la producen.

“Cuando vino Cenicafe ellos nos mostraron cómo hacían monitoreo en otros lugares. Cuando salimos empezamos a mirar que había el gorrión, colibrís, y había varias colibríes con diferentes nombres, los podíamos reconocer por sus picos, sus patitas, su plumaje, esto nos fue atrayendo más, así es como el grupo ha aumentando(...)”, dice Narciza.

Ella y los avistadores de aves han compartido su experiencia con los niños y

jóvenes de los centros educativos de Consacá y Yacuanquer, entusiasmando cada vez más a la gente. En el 2012 su esfuerzo dio frutos, encontraron una especie endémica conocida localmente como Miranchuro, que no había sido registrada en otros departamentos

Cada recorrido empieza a las 5: 30 de la mañana, con café y mucha expectativa *Vuelos de Esperanza* inicia su caminata, se dividen en pequeños grupos, en una agenda anotan las aves que encuentran y luego de dos horas se reúnen y comparten sus resultados “Aquí encontramos gran cantidad de especies nativas de flora y fauna y es algo enriquecedor para uno, poderle decirle a un visitante más de tu propia región, conocer más de nuestro territorio, quererlo más, valorarlo”, termina Narciza.

“Las aves nos dan muchas enseñanzas, ahora sabemos que hay aves migratorias, que vuelan muchos kilómetros y con tanto esfuerzo llegan aquí a alimentarse, y lo que hacemos es matarlas, entonces aprendemos a valorar el esfuerzo que ellas hacen y tomarlo para nuestra propia vida que debemos seguir adelante y esforzarnos y seguir conservando a pesar de las dificultades”, dice Marcela Guachavéz una de las integrantes más jóvenes del grupo, con sus binoculares en la mano, “Cenicafe nos enseñó a manejar estos binoculares, al principio nos costó mucho trabajo, nos causaba mareo pero fue una experiencia muy chévere y nos fuimos adaptando”.